La crisis del capitalismo y el coronavirus

Por: Marco A. Gandásegui
Globalizacion, 20 de marzo 2020
alainet.org 19 marzo, 2020

Región: América Latina, Caribe, Mundo
Tema: Política, Salud

Las bolsas de valores del mundo han colapsado y Wall Street se encuentra en la peor crisis desde el 'Lunes negro' de 1987. El mundo financiero estaba anunciando desde hace un par de años su fragilidad y probable caída.

Quienes asocian los problemas de las bolsas con la epidemia del coronavirus están confundiendo dos fenómenos distintos. Para colmo, al mismo tiempo, también se produjo la debacle del mercado mundial del petróleo como consecuencia de conflictos entre los exportadores del oro negro.

El colapso de las bolsas, el coronavirus y el conflicto petrolero se dan todos en medio de una campaña política en EEUU que determinará a fines de año quien será el próximo ocupante de la Casa Blanca. La salud de las bolsas de valores depende de la confianza que tengan en ellas los inversionistas. A pesar de que son millones de inversionistas, no son más de un medio centenar – más o menos – que mueven los millones de millones de dólares que se juegan en las bolsas todos los días.

Los analistas describen cómo se desplomaron las acciones de las grandes empresas asociadas a las industrias bancarias, de seguros y de bienes raíces. Obviamente, la crisis de Wall Street y las bolsas en el mundo no es culpa del coronavirus. Tanto en los centros financieros del capitalismo, como en los foros sobre el cambio climático o en los espacios donde se compite por ventajas geopolíticas, los debates no conducen a soluciones. En el fondo, para entender la crisis, hay que orientar la discusión hacia el funcionamiento del sistema capitalista a escala mundial.

Hay quienes plantean que hay tres actores fundamentales en el debate: El gran capital corporativo, las poderosas organizaciones no-gubernamentales y las fuerzas populares. El capital corporativo plantea mejorar la administración del sistema (la globalización propuesta por el *establishment*) o regresar al pasado idílico (en la agenda de Trump). Las ONG globales insisten en reducir la amenaza catastrófica que representa el calentamiento de la Tierra. Las fuerzas populares se dividen entre quienes plantean transformar el sistema (socialismo u otra opción) y quienes sostienen que se puede reformar (capitalismo *light*).

El capital corporativo que domina todas las transacciones especulativas e inversiones productivas a escala mundial se asustó con la publicación en 2015 del libro de Tomás Picketty sobre *El capital en el siglo XXI*. La obra del francés señala – con datos empíricos – que la acumulación de capital tiene un límite y que el fin se está acercando. ¿Cuál sería el susto más grande, el libro de Picketty o *El capital* de Carlos Marx, publicado hace siglo y medio?

La guerra por obtener cada vez mayores ganancias, entre los capitalistas, ha llegado a tal punto que los márgenes se están secando. La producción capitalista (basada en la jornada asalariada) en EEUU dejó de ser rentable hace varias décadas. China con su mano de obra

inagotable se convirtió en el centro manufacturero global, desplazando a EEUU. Nueva York cree que puede convertirse en la capital financiera mundial y controlar la producción industrial desde el sistema bancario. Hace un siglo, Gran Bretaña pensó que lo podía hacer desde el *city* de Londres. Los ingleses tuvieron que entregar cuerpo y alma al poderío norteamericano cuando descubrieron que estaban quebrados. ¿Pasará lo mismo con el acoplamiento entre Washington y Pekín?

La epidemia del coronavirus está golpeando fuerte. Hay más de 120 mil casos detectados y cerca de 5 mil muertes a escala mundial. Gran parte del daño se contuvo en una provincia de China. Pekín anunció que está disminuyendo el número de enfermos y se están cerrando los hospitales construidos para atender la emergencia. Es una buena noticia hasta cierto punto, para China. La tendencia, sin embargo, sigue en aumento en Europa y EEUU.

La crisis del capitalismo – con o sin coronavirus – seguirá golpeando la economía global y a los países de la comunidad internacional. ¿Podrán recuperarse las bolsas de valores? ¿Podrán las economías 'reales' seguir produciendo para un mercado quebrado? Desde la década de 1970 la economía norteamericana se convirtió en un casino donde todo se jugaba sobre una gran mesa de ruleta. La clase trabajadoras quedó atrapada dando vueltas. El coronavirus nos ha mostrado cuan frágil es la economía capitalista. Todo indica que hay que prepararse para iniciar transformaciones radicales a escala mundial para sostener los niveles de producción y crear un nuevo sistema de distribución de las riquezas.

Marco A. Gandásegui

Marco A. Gandásegui: *Profesor de Sociología de la Universidad de Panamá e investigador asociado del Centro de Estudios Latinoamericanos Justo Arosemena (CELA).*

La fuente original de este artículo es alainet.org
Derechos de autor © Marco A. Gandásegui, alainet.org, 2020

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Marco A. Gandásegui**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca